

Veloces acudiéron
 Del claro rio á la feliz orilla,
 Y al ver la desusada maravilla
 Al Numen aplaudiéron
 Que así las alegraba
 Con los bellos objetos que mostraba.
 Primero se veía
 Desde Athaulfo intrépido guerrero,
 Que fundara en su acero
 La gótica española Monarquía,
 Hasta Cárlos, que ahora
 En blando y dulce imperio la mantiene,
 Y la ventura tiene
 De gobernar al pueblo que lo adora;
 La serie de los héroes generosos
 Que á España domináron,
 Y dos mundos llenáron
 De sus hechos famosos;
 Sus venerables bustos colocados
 Entre arcos y columnas transparentes,
 Sus colores rientes
 De brilladores fuegos animados,
 Los ojos divertían,
 Y el placer y el respeto producían.
 Era un lago de luz la gran llanura
 Del hermoso arenal, y cada altura
 Pirámides lucientes ostentaba;
 Todo el pueblo mostraba
 Brillantes perspectivas,
 Cifras graciosas, vítores y vivas,
 Ideas ingeniosas,
 Y miles invenciones caprichosas,
 Que en su misma rareza
 Juntan la novedad y la belleza.
 A trechos descollaban
 Las orgullosas torres, y mostraban
 En superior esfera
 Su resplandor hermoso,
 Como si pretendiera
 El zelo fervoroso
 Del placer que sentía
 Llevar hasta los cielos la alegría.